



Call for Papers

Kamchatka. Revista de análisis cultural 2017/núm. 10

«*Mundo Hospital*»: *enfermedad y formas de vida en las sociedades actuales*

Coordinado por MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)

miguemartinezgarcia@gmail.com

Plazo de entrega 1 de junio de 2017

En las últimas décadas, nos hemos acostumbrado a consumir un conjunto de producciones culturales que están relacionadas, de forma más o menos concluyente, con el influjo que ejercen en nuestras sociedades el discurso y la práctica médica. Posiblemente, el ámbito en el que esta circunstancia es más reconocible sea el de las series de televisión (desde la afamada *ER-Urgencias*, creada en 1994 para la NBC, hasta otras más recientes e inquietantes, como la miniserie *In the Flesh*, emitida por la BBC entre 2013 y 2014), pero esta relación ha alcanzado también a otros espacios de producción cultural menos masivos. Un texto literario, *Impuesto a la carne* (Diamela Eltit, 2010), es el que podría darnos, de hecho, la clave para leer el sentido de dicha productividad.

En esta novela, los personajes centrales, la madre y la hija, se encuentran desde el principio en un centro hospitalario. El texto, sin embargo, no precisa qué tipo de centro es ni cuál ha sido el día o la causa concreta de su ingreso. No encontramos ni siquiera una previsión temporal en torno a la fecha en que podrían obtener el alta, como si los personajes se hubieran resignado ya a permanecer en dicho espacio un tiempo indefinido. Poco a poco, no obstante, el enigma se resuelve. A medida que avanzamos en la lectura del texto nos damos cuenta de que no se trata tanto de que el hospital en el que los personajes se encuentran constituya un mundo cerrado, «infranqueable», sino de que el mundo en el que viven se ha convertido definitivamente en un hospital. Por eso no pueden salir de él («Ahora mismo deambulamos por los bordes de un mundo que nos resulta sorprendente e invasivo»): porque no hay un afuera de ese «mundo enfermo».

Esta imagen, la imagen de un «Mundo Hospital», no funciona aquí, en efecto, simplemente como un tópico literario (a-histórico). Apunta, al contrario, desde la ficción, a dos hechos que definen el tiempo presente: la presencia insistente de distintas formas de enfermedad en las sociedades actuales y la ocupación creciente de las formas de vida por parte de la práctica y el discurso médico. Esto es lo que se dejaría leer, según la novela, en la serie de producciones culturales que en los últimos años giran (en la crítica o en la fascinación) alrededor de la medicina: «Los cuerpos, los nuestros, —afirma en el texto la hija— portan los signos más confiables para establecer el primer archivo del desastre».

Para articular, en cualquier caso, un discurso sobre el presente, *Impuesto a la carne* pone en juego una temporalidad ambigua que le permite retroceder en el tiempo y seguir el rastro de determinados procesos históricos que vendrían a explicar (al menos en parte) la situación en la que ahora nos encontramos. El motivo del «Mundo Hospital» es el eje que permite al texto dar cuenta de las transformaciones que han experimentado las formas de gobierno de nuestras sociedades en los últimos siglos y hasta las últimas décadas: transformaciones que explican, precisamente, el modo en que esta figura (como figura, en principio, de encierro y por tanto como figura de dominio) podría estar funcionando en las sociedades actuales. Cuando los personajes de la novela aluden a «una nación o un país o una patria médica plagada de controles totales o parciales, un territorio» o se refieren a «la obligación de disimular» el «dolor» ante otros enfermos («un horizonte increíble de enfermos que cultiva su adoración por el buen estado general de la salud»), no solo dibujan la estructura fundamental de un mundo convertido en hospital, sino que además sugieren, efectivamente, que dicha estructura es una estructura biopolítica. Una estructura que tiene su origen en los procesos de «estatalización de lo biológico» que se llevan a cabo entre los siglos XVII y XIX (Foucault) pero que funciona, ahora, también, más allá de ellos: de las instituciones del Estado, de los hospitales y de los demás lugares de encierro, al «aire libre» (Deleuze). Una estructura, por tanto, en la que los límites y el ejercicio del poder son más difíciles de localizar («invaden» y se confunden con nuestra vida: «estamos hospitalizadas en un sector de nosotras mismas», afirma la hija) y, por esto mismo, de combatir.

El número 10 de *Kamchatka. Revista de análisis cultural* es una invitación a pensar en este conjunto de problemas: en la situación, crítica, en la que nos coloca la tasa de incidencia actual de enfermedades como el cáncer o la depresión, o incluso del crecimiento de los índices de afectados por enfermedades auto-inmunes o «raras»; en los modos en los que el sistema médico aborda esta situación (o en los que nos «abandona» a ella) y en los modos en los que por tanto, en todo caso, regula nuestras formas de vida; en las formas, por último, en que se administra la vida en las sociedades actuales, en tanto que ellas suponen el marco, precisamente biopolítico, en el que se toman (y tomamos) las decisiones en materia de salud. Con la intención de orientar las propuestas de colaboración en el monográfico, proponemos siete ejes o campos de discusión:

1.— El cáncer, el sida, los «nuevos síntomas» psíquicos (Recalcati) o las «enfermedades de la normalidad» (López Petit) o del «vacío» (Berardi) (depresión, ansiedad, cuadros de pánico, cansancio crónico, insomnio, etc.) y su extensión «masiva». «Propagación cancerosa» (Harvey), «epidemia de depresiones» y de «suicidios» (Berardi) y otras enfermedades epidémicas. El aumento de las enfermedades del sistema inmunológico. Relaciones entre las condiciones y las formas de vida actuales y las formas actuales de la enfermedad. Los cuerpos enfermos como «archivos del desastre» (Eltit).

2.— La función o el lugar que ocupan la práctica y el discurso médico en nuestras sociedades, en relación con las formas actuales de la enfermedad y/o con el contexto biopolítico en el que estas se desencadenan: «Medicalización de la vida» (Illich, Foucault), «reduccionismo de las etiologías» biomédicas (Valls-Llobet), «control del malestar» (López Petit), daños clínicos y «némesis médica» (Illich), la medicina como «empresa de desfamiliarización de nuestra fisiología» (Tiqun), la

«medicalización de la muerte», vínculos entre medicina y capital: la industria farmacéutica, etc.
Relación entre biomedicina y biopoder.

3.– El concepto de «biopolítica», desde los estudios «fundacionales» de Foucault hasta las últimas declinaciones del concepto, caracterizadas precisamente por la referencia al horizonte semántico de la medicina, como ocurre en el caso de Roberto Esposito y la categoría de «inmunidad» o de López Petit y la idea del «poder terapéutico».

4.– Geopolíticas de la enfermedad. Sida, malaria, ébola y otras epidemias en los países del sur. Distribución de la vulnerabilidad, distribución de la violencia y distribución de la enfermedad.

5.– Experiencias de enfermedad. La enfermedad como «experiencia-límite» (Foucault). Vulnerabilidad, capacidad de decisión, interdependencia, cuidados, afectos. Procesos de «auto-subjetivación» y «desubjetivación» en el curso de la enfermedad.

6.– Activismo y movimientos sociales en el campo de la salud: la «marea blanca» y la defensa de la sanidad pública, experiencias de salud comunitaria, grupos de apoyo mutuo (enfermos y/o familiares), luchas por el derecho a una muerte digna, críticas a la biopsiquiatría y a la medicalización en salud mental, críticas feministas para introducir una perspectiva de género en la práctica médica, propuestas de reconfiguración de los espacios médicos, etc.

7.– Producciones culturales (cinematográficas, visuales, escénicas, sonoras, literarias, etc.) que giren en torno a los ejes de discusión anteriores.

Fecha límite para la recepción de artículos es el 1 de junio de 2017. Cualquier propuesta o consulta deberá hacerse al coordinador del monográfico, Miguel Ángel Martínez García (miguemartinezgarcia@gmail.com). La versión final del texto para su evaluación deberá ingresarse en la plataforma de la revista siguiendo las instrucciones para autores de *Kamchatka* (<http://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/about/submissions#authorGuidelines>).